

Libro segundo

nos soltaria a nosotros. Don clarían le dixo / pues biē seguro estara por agora: que no enojara a vosotros ni ala nouia: assi nos parece dixerō ellos / mas d̄ mucha gr̄a os pedimos q̄ querays ser por esta noche z por quanto mas quisierdes n̄ros h̄spedes. Dō claría les dixo que les plazia / z assi mouierō todos juntos para el castillo: dōde fuerō biē recibidos z quādo la madre supo d̄la p̄sio de sus hijos z por la forma q̄ auia sido libzados quiē podra dezir el seruicio q̄ a los caualleros hazia: y la diligēcia q̄ puso en la cura de riramō de ganayl: don claría rogo ala buena dueña q̄ velasse sus hijos q̄ el queria ser su padrino. Ella lo hizo assi z velaronse con mucho plazer z alegria: z aq̄l dia dio don Claría ala nouia vn rico joyel de oro con doze piedras preciosas q̄ dixo manesil despues muchas vezes q̄ valia mas de diez mill coronas de oro. Biē se tardaron alli estos señores mas de veynte dias a causa dela herida de riramon / mas acabo deste tiēpo como el fuesse guarido / luego se despidieron / z guiarō camino de Suecia: z todos ȳt̄a hablādo dela gran bondad de riramon de ganayl: z dezian q̄ holgariā mucho d̄ ver a el y a don claría en batalla: y q̄ no se conociesen. Entōces les conto dō clarían lo q̄ con el acaeciera sobre el escudo dela contiēda / certificādoles q̄ antes ni despues no se acordaua auer recibido mayores golpes q̄ los q̄ del recibiera: todos se marauillauā desto q̄ don claría dixera z lo tenian en gr̄a estima porque ya ellos tambiē auian gustado los encuentros de su lāca aq̄ sabian segun q̄ arriba lo leystes. Brāde era el plazer q̄ todos a q̄llos señores lleuauā por aq̄l camino en ver con quāta vitoria fenesciā todas las cosas q̄ en cōpañia de don claría començauan: y se teniā por biē auenturados en andar siēpre acōpañandole porque a su causa del crecia la fama z prez de todos los cauall̄os d̄la casa del empador: z las

grandes hazañas que el hazia entre todos ellos erā repartidas z nombradas por lo qual todos le desseuā todo biē: z honoz. Martes era por la mañana quādo llegarō ala ciudad de landanis: z asy j̄tos como erā no pararon fasta la real casa / z sabido por el rey lantedon salios a rescebir ala puerta dela sala / z sus hijos le besarō las manos: y el los abraço con gran amor z los bēdixo muchas vezes: z hablo a todos estos señores con mucha cortesia agradeciēdoles el acompañamiēto q̄ a sus hijos auia fecho / dō felisarte de jassa le dixo. Bien es señor a gradecer nos q̄ sabemos recibir mercedes de vuestros hijos q̄ en verdad nuestras armas: z cauall̄os auiamos de v̄der quādo otra cosa no tuuiemos por seguir los donde quier q̄ fuesen. El rey lantedon echandole los brazos al cuello le dixo / señor don felisarte vos hablays como muy buē cauall̄o q̄ soys: y ellos s̄ obligados a fazer lo q̄ vos dezis pues tāto prez seles sigue de andar en tā ylustre cōpañia como la destos señores. Todos le dierō gracias por su mesurado hablar z assi juntos se entraron aver ala Reyna damabela / la qual los recibio con mucha cortesia: y ellos todos se fincaron de h̄nojos antella: avn q̄ todos: o los mas possēyan: o esperauan possēer mayores reynos q̄ el suyo / mas por causa de don clarían hazia mas delo q̄ erā obligados z assentados todos començaron de hablar de muchas cosas: y de esfuerço z valētia de riramō de ganayl / delo qual no menos plazer recibia la Reyna q̄ si del su don clarían le hablarā. A todo esto no estaua presente riramon porq̄ estaua hablando con el rey lantedon su padre dandole cuenta de su vida: y dela q̄ su madre auia tenido desde q̄ ael pariera. Assi que venido el rey lantedon a donde aq̄llos señores eran / luego fueron puestas las tablas z comieron: z luego se fueron cada qual a su posada: z la Reyna que muy